
Editorial

La actividad investigativa tiene muchos productos en su quehacer en las Universidades. Entre los más valorados por los docentes-investigadores se encuentran las publicaciones y principalmente aquellas que aplican proceso de revisión por pares académicos, es decir, las revistas científicas que definen formalmente el alcanzar resultados de investigación. Esta actividad de edición no está del todo consolidada en el país, aunque buena parte del impulso que ha tenido en los últimos años, se debe al establecimiento del Índice Bibliográfico Nacional – Publindex, bajo el manejo de Colciencias.

Este índice que tuvo sus primeros pasos a finales de los años noventa, y en los inicios de la primera década del Siglo XXI, tuvo una labor de dar pautas para la edición científica, dentro de lo que el pensamiento colectivo de la entidad denominaba producción científica nacional, que se reduce a estar presente con revistas indexadas en las publicaciones incluidas en el Science Citation Index del Institute for Scientific Information. El dominio de este tipo de publicación no ha sido fuerte en ciencias sociales, campo en el cual la tradición de comunicación ha estado principalmente enfocada al libro como medio de circulación de conocimiento. Pese a ello, las revistas en ciencias sociales del país, hicieron una trayectoria en el Publindex y fueron consolidando una reputación de calidad.

Apesar de esto, el escenario de un único índice global que congregue las publicaciones científicas más relevantes ha cambiado y el escenario de la producción científica nacional también lo ha hecho, ya que no se asimila a estar presente solo en un índice, como atributo total de calidad. La visibilidad internacional demanda la presencia en más índices que atribuyen calidad a las publicaciones y sus contenidos, como lo es Scopus. Las comunidades académicas son conscientes de que si bien las revistas científicas sirven para atribuir la calidad de los resultados alcanzados, no es la sede exclusiva en que ello ocurre y que sus responsabilidades trascienden la satisfacción de un frío indicador.

Del autor que presenta su contribución a las publicaciones científicas, se esperan muchas cosas, entre ellas que esté involucrado en la formación de nuevos investigadores en el país y que haya sido sujeto de un proceso de formación de alto nivel. El Publindex que en su momento se creó para dar un horizonte a las instituciones de lo que es hacer ciencia, y de servir para que los investigadores se atribuyeran el mérito científico entre pares, ha cambiado a ser un mecanismo en el cual la exigencia de alcanzar índices internacionales se presenta como un fin en sí mismo, abandonando aspectos de consolidación estructural de la Comunidad Académica.

La Revista Inciso, pese a los cambios del Publindex, seguirá en el camino de consolidarse como una publicación científica de calidad, con mayor reconocimiento en el medio investigativo y trabajará, no sólo en los aspectos que competen al campo editorial, sino que será consecuente en trabajar con las redes subyacentes de autores e investigadores que presentan sus contribuciones a la Revista, en la medida que el deberse y consagrarse a ellos, siguiendo buenas prácticas editoriales, es el mejor camino ante políticas nacionales que lejos de trazar un acompañamiento a un mayor establecimiento de la capacidad investigativa del país, va en proceso de perder el horizonte de humanidad. Muestra de lo anterior es la fusión del Sistema Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación con el de Competitividad, y a la vez, recortar año tras año los recursos del Presupuesto Nacional para la financiación de proyectos de investigación y formación del recurso humano.

Hacemos a nuestros lectores un llamado a redoblar esfuerzos ante los retos que nos plantea la institucionalidad nacional en ciencia y tecnología, y confiar en que como comunidad investigativa, podremos permanecer ante políticas de vida temporal.

Gerardo Figueredo-Medina
Co-editor